

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

CONMEMORACIÓN DEL 122º ANIVERSARIO DEL COLEGIO DE ESCRIBANOS

El 7 de abril fue conmemorado el 122º aniversario del Colegio de Escribanos con un acto ecuménico de oración que tuvo lugar en el salón Gervasio Antonio de Posadas en horas de la mañana, en memoria de los colegas fallecidos y en acción de gracias, al que asistieron consejeros y escribanos de la demarcación.

Previas palabras del presidente del Colegio, escribano Agustín O. Braschi, quien sintetizó los alcances de la ceremonia, expresaron su plegaria el padre Andrés Bacqué, el rabino Reuben Nisenbom y el pastor Ricardo Pietrantonio. Por la noche se desarrolló el acto central, con la concurrencia de autoridades nacionales y municipales, magistrados y legisladores, representantes de entidades profesionales y de las fuerzas armadas.

Para referirse al acontecimiento pronunció un discurso el escribano Braschi, y a continuación se hizo entrega del diploma de socio honorario al doctor José María Mustápich, ausente por razones de salud, recibéndolo en su

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

nombre el escribano José Rodolfo A. Giacumbo. Seguidamente se hizo entrega de la réplica de la medalla de presidente a los ex presidentes escribanos José Luis Quinos, Jorge María Allende, Jorge A. Bollini y Julio A. Aznárez Jáuregui, y por último recibieron medallas recordatorias los colegas que cumplían bodas de oro y de plata con la profesión. En el estrado, acompañando al escribano Braschi, se ubicaron, a su derecha, el ministro decano de la Corte Suprema de Justicia, doctor Augusto César Belluscio; el presidente del Tribunal de Superintendencia del Notariado, doctor Mario Pedro Calatayud; el vicepresidente del Colegio, escribano Augusto T. A. Rossi (h.); el presidente honorario y el decano del Colegio, escribanos José Luis Quinos y Jorge María Allende; y a su izquierda, el presidente de la Corte Suprema de Justicia, doctor José Severo Caballero; el secretario de Justicia, doctor Enrique Paixao; el subsecretario de Coordinación Administrativa del Ministerio del Interior, escribano Jorge Ernesto Gómez, en representación del ministro del ramo; el escribano general de la Municipalidad, don Hugo J. Gómez Crovetto, en representación del intendente municipal; el presidente honorario de la UINL, escribano Raúl A. Moneta, y el secretario del Colegio, escribano Carlos M. D'Alessio.

Como invitados especiales estuvieron también presentes el inspector general de Justicia, doctor Mariano A. Posse; la vocal del Tribunal de Superintendencia, doctora Teresa M. Estévez Brasa; el juez de la Sala C de la Cámara de Apelaciones en lo Civil, doctor Jorge H. Alterini; el coronel auditor Alberto L. Borla, el capitán de navío Manrique A. González Avellaneda y el comandante Aníbal D. Vernengo, en representación, respectivamente, de los jefes de Estado Mayor del Ejército, de la Armada y la Fuerza Aérea; el presidente de la Oficina Notarial Permanente de Intercambio Internacional (ONPI), escribano Juan A. Gardey; el rector de la Universidad Notarial Argentina, notario Néstor O. Pérez Lozano; el secretario permanente de la UINL, escribano Jorge A. Bollini; el presidente de honor de ONPI, escribano Ernesto M. A. Jaacks Ballester; el ex presidente del Colegio, escribano Julio A. Aznárez Jáuregui; el presidente de la Asociación Notarial Argentina, escribano Ricardo A. Paurici; el presidente del Instituto Argentino de Cultura Notarial, doctor Miguel N. Falbo; el secretario americano de la UINL, escribano José Guglietti; el secretario del Consejo Federal del Notariado Argentino, escribano Jorge E. Viacava; el director de la Revista del Notariado, escribano Abel D. Di Próspero; el diputado nacional, escribano Carlos Silva; el escribano general adscripto de la Nación, escribano Eduardo J. Carranza Vélez; la representante de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, doctora Norma Costoya; el director nacional del Registro Nacional de las Personas, doctor Norberto D. Rinaldi; la subdirectora del Archivo de Protocolos Notariales, escribana María Inés B. de Gerli; el presidente del Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires, doctor Eugenio Aramburu; el vicepresidente de la Asociación de Abogados de Buenos Aires, doctor Boris Pasik; el presidente del Colegio de Procuradores, don Jaime Nun; la presidenta del Colegio de Traductores Públicos, señora Graciela M. Zubasti de Busto; el presidente del Colegio Público de

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

Abogados, doctor Alberto A. Spota; el presidente de la Cámara de Tiempo Compartido, don Héctor Prassolo; el presidente y el vicepresidente de la Cámara Inmobiliaria Argentina, doctores Jorge A. Opper y Jorge Toselli; el presidente de la Confederación General de Profesionales, ingeniero Oscar Pagola; el presidente del Instituto Municipal de Obra Social, escribano Antonio E. H. Cartañá; el secretario del Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires, doctor Jorge Marrupe y el director de LRA Radio Nacional, don Oscar Martínez Zemborain (h).

BODAS DE ORO

Escribanos Enrique A. A. Barassi, Jorge Alberto Bollini, Eduardo Fauzón Sarmiento, Juan A. González Calderón, Horacio S. González Monasterio, Gregoria M. L. Guibourdenche de Vázquez Gil, Eugenio Palacín, José Pombo, Jorge Alberto Sanguinetti y Roberto Augusto Saravia.

BODAS DE PLATA

Escribanos Luis Antonio Asenjo, Alicia Beatriz Barabas, Lea Nora Beiserman, Carlos Matías Berdichevsky, Gloria A. M. Beruatto Herrera de Kistic, Jorge Daniel Bianchi, Santiago Rafael Blousson, Beatriz Leonor Brailovsky, Amanda Elsa Calles, Ricardo Atilio Colautti, Horacio Colman Lerner, Eduardo Pedro Daireaux, María Angélica D'Arielli, María Julia Demarco, Abel Domingo Di Próspero, Federico Ricardo España, Osvaldo A. Fraga, Beatriz N. Frumento de Vaini, Silvia S. Galperín de Elberger, Norberto García, Rubén D. García Colombo, Yolanda Fanny Gershanik, Norberto Aldo Gianotti, Pedro A. Gionchetti, Jaime Giral Font, Ernesto Goberman, Hugo J. Gómez Crovetto, Raúl Jorge Guerrico, Nilda M. Guffanti de Mateos, Raúl Herrero, León Hirsch, Hebe Lidia Iriarte, Héctor Mario Kleiman, Imperio J. Martínez de Pereyra, Jorge E. Martínez Santana, Juan Antonio Mercadante, Agustín Millán, Eduardo Harald A. Mortstedt, Marta H. Moyano de D'Onofrio, Matilde Stella Muratti, Rodolfo Alberto Nahuel, Carlos Miguel Ochoa, Ana M. Orgeira de Terán Castellanos, Alberto Ignacio Paz, Inés L. Picone de Giménez, Bernardo Polack, Raúl Enrique Quarneti, Edith Dolores Rodríguez Fuchs, Alfredo Eduardo Rueda, Tomás Alberto Ruiz, Catalina Salivaras, Julio Oscar San Román, Esther Saragusti Gambach, Martha Eva Scheinin, Orlando Eduardo A. Spotorno, Juan Carlos Suffern Quirno, Enrique Manuel Symner, Blanca A. Terrile de Guido Spano, Mario Fidel Tesei, Manuel Alfredo Torres, Luisa Laura Trídico, Eduardo Alfredo Tronconi, Elsa Carolina Tronconi, Horacio Eduardo Uman y Olga Beatriz Vinogradski.

PALABRAS DEL PRESIDENTE EN EL ACTO ECUMÉNICO

"Nihil prius fide" (Nada antes de la fe) reza el lema de nuestro Colegio. Por un momento trastroquemos el sentido de la última de sus palabras y llevémoslo al plano religioso para que reunidos física y espiritualmente en

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

este aniversario de la fundación del Colegio de Escribanos, elevemos nuestra plegaria comunitaria en memoria de los colegas fallecidos y en acción de gracias por los beneficios recibidos.

La innovación ecuménica introducida no debe ser interpretada como un hecho que signifique quebrar una tradición, sino que procura acentuarla, al conferirle un relieve coparticipativo de singular trascendencia.

El notariado sufre, una vez más, embates de toda índole que no sólo pretenden cercenarle incumbencias sino también sobrecargarlo con responsabilidades fiscales que se traducen, en definitiva, en menoscabo del ejercicio normal de la profesión.

Debemos entonces estar más unidos que nunca, apretar filas en defensa de los tradicionales valores del notariado: la ecuanimidad, la honestidad, la fe pública, la paz, la ética, la vocación de servicio a la comunidad.

Y qué mejor testimonio de concordancia que esta oración que vamos a elevar juntos, demostrando a quienes nos rodean que nuestra unidad profesional está por encima de los preconceptos de cualquier naturaleza, que no es necesario uniformar para armonizar, y que nos podemos reunir al amparo del Señor sin perjuicio de nuestra singularidad espiritual.

Aunque damos por descontada la clara intención de este oficio, es del caso dilucidar que no se pretende en absoluto crear ningún tipo de confusiones o sincretismos, es decir; cada iglesia, cada congregación, cada forma de expresar la religión es distinguida netamente.

Nos unen, nada más pero nada menos, que el respeto mutuo, la reconciliación y la creencia en el mismo Supremo Hacedor.

Nos unen también las palabras de Juan Pablo II en su histórica visita a la Sinagoga de Roma en abril de 1986, conceptos que repetiré para que reflexionemos en común acerca del "problema moral, el gran campo de la ética individual y social": "Somos todos conscientes de lo aguda que es la crisis sobre este punto en nuestro tiempo. En una sociedad... que entre las amargas consecuencias del egoísmo y de la violencia, judíos y cristianos son depositarios y testigos de una ética marcada por los diez mandamientos, en cuya observancia el hombre encuentra su verdad y su libertad".

Agradezco vivamente a quienes han hecho posible este encuentro espiritual, en especial al padre Bacqué, al rabino Nisenbom y al pastor Pietrantonio, así como a la hermana Halda. Todos ellos bregan por el ecumenismo y por el diálogo judeo-cristiano. A todos ellos, reitero, muchas gracias.

También hago público mi reconocimiento y mi satisfacción por la presencia de quienes ocupan esta sala y han venido - como nosotros - con el espíritu amplio y la intención de orar juntos al Señor.

DISCURSO DEL PRESIDENTE EN EL ACTO CENTRAL

Nuestro Colegio, esta querida institución, cumple hoy ciento veintidós años de vida. La cifra es impactante y revela la inteligencia y visión de futuro de quienes, junto a José Victoriano Cabral, su primer presidente, firmaron el

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

acta fundacional de la entidad. Entre los objetivos fijados se destaca el "contribuir con su esfuerzo solidario a la mayor ilustración y respetabilidad del gremio". Hoy como ayer, el notariado persiste en esa postura idealista. Tal vez aquellos pioneros, al observar en la actualidad la actividad que nuestros colegas desempeñan en el campo intelectual, se sentirían orgullosos del logro obtenido con el transcurso del tiempo, pero a pesar del gran avance que en tal sentido se produjo, nosotros, quienes componemos el cuerpo vivo de la institución, nos encontramos insatisfechos. También en cuanto al respeto con que la sociedad nos honra y que en este acto se deja ver a través de las personalidades amigas que nos rodean, aprobarían la labor fecunda realizada por quienes guiaron a la entidad desde aquellos viejos años hasta el presente. Pero tampoco en este aspecto institucional nos encontramos plenamente satisfechos. Es que las circunstancias han cambiado y lo que en un tiempo y lugar determinados pudo fijarse como meta, en otra época o sitio es utilizado como base, punto de partida de una nueva etapa. Es la continua búsqueda del perfeccionamiento lo que mantiene a esta centenaria institución lozana como en sus primeros tiempos, es la vocación de servicio de los hombres que la componen lo que le permite insertarse en la comunidad a la que pertenece, acompañándola en su evolución para merecer de ella el reconocimiento. Aquella incipiente asociación es hoy una entidad de derecho público que no sólo tiene la representación gremial de sus componentes sino que lleva el control de la matrícula y ejerce el gobierno y disciplina del notariado de la Capital Federal. Pero además de ello y como entidad intermedia tiene la enorme satisfacción de colaborar con el Estado en diversos servicios que deben prestarse a la comunidad, afines con el desempeño de la función de sus colegiados. El Registro de la Propiedad Inmueble, el Archivo de Protocolos Notariales, la Inspección General de Justicia, el Centro de Atención a Escribanos de Obras Sanitarias de la Nación, las actas de certificación de domicilio para Entel, no pueden dejar de mencionarse como ejemplos positivos de lo mucho y bueno que puede lograrse en la colaboración estrecha para la búsqueda de un mejor servicio. Las guardias notariales en los días no laborables, las consultas y actos gratuitos para las personas carentes de recursos, la colaboración continua en la divulgación de actos de la Secretaría de Cultura de la Nación, de Radio Nacional y del Teatro Colón de nuestra ciudad, son asimismo pruebas del espíritu coparticipativo con que nuestro Colegio se inserta en la comunidad a que pertenece. Mucho es lo que se hace, pero es aún mucho más lo que pretendemos hacer, siempre inspirados por esos altos ideales que mencionamos al comienzo de estas palabras y dentro del marco de los valores que son característicos de nuestra profesión: la honestidad, la rectitud, la austeridad y por sobre todo la vocación de brindar lo mejor de cada uno en servicio de la sociedad y los individuos que la componen, destinatarios por excelencia de nuestra labor profesional.

En esta rememoración y afirmación de principios, y con el afecto permanente ganado por quienes marcaron la senda a recorrer y hoy nos acompañan sólo en espíritu, estamos también aquí para rendir un sentido

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

homenaje a distinguidas personalidades de nuestro notariado. En primer lugar, cumpliendo lo resuelto por la Asamblea del 30 de septiembre de 1987, entregaremos el diploma que acredita la designación como socio honorario del Colegio de Escribanos al doctor José María Mustápich, maestro del derecho notarial, cuya trayectoria y relevantes méritos son ampliamente reconocidos por sus pares, que aprobaron por aclamación la propuesta de tan honrosa designación. Lamentablemente, razones de salud impiden a tan distinguido profesor recibir en propias manos el documento de su cargo. Lo hará en su nombre el escribano José Rodolfo Aldo Gíacumbo, quien, desde 1972, estuvo a su lado como adscripto del registro notarial N° 17, que rigió hasta su renuncia, el día 6 de mayo de 1983. A posteriori hemos de entregar a quienes fueron presidentes de nuestra institución, escribanos José Luis Quinos, Jorge María Allende - hoy presidente honorario y decano del Colegio, respectivamente - Julio A. Aznárez Jáuregui y Jorge A. Bollini, caballeros todos cuya destacada actuación y permanente dedicación a los problemas del notariado me eximen de comentarios, una réplica de la medalla de oro que forma parte de los atributos del presidente del Colegio y que es entregada de mano en mano, como símbolo del ejercicio de esta enorme responsabilidad. Su cuño destaca las palabras: "Colegio Nacional de Escribanos - Presidente", lo que nos da cabal idea de la larga trayectoria de esta costumbre, casi tan antigua como el Colegio mismo. Luego, una emocionada ceremonia, renovada anualmente, con la entrega de las medallas de oro que acreditan cincuenta años en el ejercicio de la profesión. Cómo no brindar a nuestros mayores el homenaje a que se han hecho acreedores por servir de ejemplo y guía durante tan dilatado lapso en el ejercicio de esta delicada labor. Y por último, pero no menos importante, entregaremos las medallas de plata a nuestros colegas que han cumplido sus veinticinco años de servicio profesional. Entre ellos, como entre los anteriormente rombrados, cuento con grandes amigos, lo que da prueba de una característica singular de nuestra institución: genera una fuerte inclinación para brindar lo mejor de cada uno en pro de sus principios fundamentales y a la vez entre quienes comparten esa tarea común el fuerte lazo de uno de los más excelsos sentimientos humanos, la amistad.

Autoridades que nos honran con su presencia, amigos que nos acompañan en un momento tan feliz, colegas, muchas gracias por brindar tan magnífico marco a nuestro festejo del 122º aniversario del Colegio de Escribanos de la Capital Federal.